

RESEÑA: Congreso Internacional Bion 2016

«Con el patrocinio de la Sociedad Psicoanalítica Italiana y el Instituto Italiano de Psicoanálisis de Grupo, se ha celebrado en Milán (Italia) el Congreso Internacional Bion 2016 (30 de Septiembre, 1 y 2 de octubre), cuyo título ha sido “Emociones, Transformaciones y Vitalidad Psíquica”.

Se diseñaron tres sesiones plenarias matinales (una por día) y, en cada una de ellas, sus conferenciantes recorrieron y desplegaron cada tema. Esto es, en la primera sesión plenaria se trató el tema “Emociones”, en la segunda el de “Transformaciones” y la tercera versó sobre “Vitalidad Psíquica”.

Los conferenciantes que trataron las distintas temáticas fueron Howard Levine (American Psychoanalytic Association) - Celia Fix Korbivcher (Sociedade Brasileira Psicanálise de São Paulo) - Ronny Jaffè (Sociedad Psicoanalítica Italiana) - Antonino Ferro (Sociedad Psicoanalítica Italiana) - Lía Pistiner de Cortiñas (Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires) - Paulo Cesar Sandler (Sociedade Brasileira Psicanálise de São Paulo) - Claudio Neri (Sociedad Psicoanalítica Italiana) - Annie Reiner (The Psychoanalytic Center Of California) - Rudi Vermote (Belgium Society of Psychoanalysis)

Aunque el contenido científico ocupó todo el día (sesiones plenarias en la mañana y paneles durante la tarde), en esta reseña voy a circunscribirme (para no extenderme demasiado) a algunas de las comunicaciones de la mañana.

Para facilitar la comprensión de los conceptos, presento un anexo con una explicación sobre los mismos. Para tal esclarecimiento, me he basado en el Glosario que Lía Pistiner de Cortiñas presenta en su libro “SOBRE EL CRECIMIENTO MENTAL. Ideas de Bion que transforman la clínica psicoanalítica” (2011)

1) SESIÓN PLENARIA “EMOCIONES”

H. Levine: “¿Qué son las emociones?”

Inicia su conferencia apuntando que aunque en los índices de los principales libros de Bion hay pocas referencias a las emociones, en los escritos de este autor hay un “*compromiso constante respecto a los problemas de la vida emocional*”.

Formula que “*las emociones son intrínsecas a los estados psíquicos y los reflejan*” pareciendo, frecuentemente, formar un conjunto casi indisoluble con la descripción que hace Bion de los pensamientos ya que, dicho autor, los entiende como ideas investidas de emociones.

Levine diferencia los “*pensamientos verdaderos*” (Levine 2010) de lo que podrían parecer pensamientos “*pero que en realidad son fragmentos, objetos estafalarios...*”

Considera que para Bion, la psiquis y su funcionamiento es un concepto unificador cuya meta es “*usar el pensar para la domesticación y la contención de los pensamientos y las emociones*”, todo ello con el fin de lograr tolerar la experiencia de sufrir las emociones.

Las exigencias de la realidad, requieren el pensar como herramienta para su metabolización y digestión. La contención y me-

• Reseña por Itziar Bilbao Bilbao



tabolización de corrientes emocionales fuertes, y potencialmente avasalladoras, permite “*una vida percibida como vital y significativa*”. Para Bion la línea de demarcación entre la parte psicótica y no psicótica de la personalidad, es la capacidad de soportar la frustración y sus emociones consiguientes; esta capacidad es un requisito indispensable para que “*el objeto ausente o frustrante pueda alcanzar la representación psíquica y ligarse a un nombre (contenido)*”. El par “*nombre-representación*” es investido con significado, y su consiguiente idea -conferida de afectividad- puede ser utilizada para pensar.

Recuerda que Bion, en “Aprendiendo de la experiencia”, califica a las emociones como elementos beta (objetos de los sentidos). Añade que, de esta manera, Bion “*sitúa las emociones en el dominio de K, como algo que puede ser sentido y, por lo tanto, experimentado*”, y que puede decirse entonces, que las emociones “*son cognoscibles y disponibles de ser sentidas*”. Agrega que las emociones no metabolizadas, son evacuadas.

Menciona también que para Bion “*una experiencia emocional no se puede concebir aislada de una relación*” y subraya el valor que esto adquiere en la relación analítica; en dicha relación el paciente puede evacuar las emociones no metabolizadas, dándose en ello una demanda al analista para que lo auxilie en la metabolización, contención y transformación de elementos beta que no puede metabolizar. Expone que “*mantener el vínculo K, exige tolerar el dolor y aceptar la ignorancia intrínseca al deseo de conocer y es un requisito indispensable para aprender de la experiencia y estar en contacto con la realidad y la verdad*”. El vínculo -K se mostraría en todos los modos de evasión de la verdad.

Finaliza concluyendo que para Bion la captación de las emociones es de suma importancia.

2) SESIÓN PLENARIA “TRANSFORMACIONES”

Lía Pistiner de Cortiñas. “Las flores del mal. Antiemociones y destrucción de significado.

Ataques al vínculo revisitados: variaciones sobre hipocresía, cinismo y fanatismo”.

Propone abordar el tema de los vínculos, con especial hincapié en los vínculos negativos.

Menciona que Bion hipotetizó sobre los vínculos como manifestaciones del instinto de vida, y los ataques al vincular como expresiones del instinto de muerte y de la destructividad en el ser humano. Indica que Bion describió tres vínculos: el vínculo L (amor), el vínculo H (odio) y el vínculo K (disposición a conocer, no a la posesión de tener conocimiento).

Los vínculos negativos son pensados como expresiones de ataques al vincular. Cita a Meltzer para nombrarlos: Hipocresía (-L), Cinismo (-H) y filistinismo (-K), el cual se relaciona con el prejuicio y el fanatismo.

Desarrolla estos vínculos apoyándose en viñetas clínicas con pacientes y personajes de la literatura (Uriah Heep de la novela *David Copperfield* de Dickens), de la ópera (el tirano Scarpia de *Tosca* de Puccini), el nazismo (cartel en Dachau, Auschwitz y otros campos de concentración con el eslogan “el trabajo hace libres”), etc. En esta reseña, me ceñiré a su exposición teórica y conceptual.

Pistiner de Cortiñas piensa que hipocresía y cinismo “*tienen como base una disociación que asienta en la desmentida*” y que ambos se ligan indisolublemente al fanatismo.

En la hipocresía hay una apariencia de un vínculo de amor, en el cinismo puede tal



vez darse la apariencia de un vínculo de odio; pero ambos no son vínculos. Las anti-emociones “*son relaciones despojantes que atacan la posibilidad de un vínculo*”. Agrega que son expresiones de la destructividad humana, “*del uso de la inteligencia al servicio de una astucia destructiva, con la mentira más o menos oculta...*”.

Toma como marco la Teoría de las Transformaciones y advierte que en los tres vínculos (Hipocresía – Cinismo – Filistinismo) hay una invariante con diferentes transformaciones; dicha invariante es la mentira. Agrega la envidia, entendida como sentimiento dirigido a “*arruinar lo bueno*”.

Propone entonces que la hipocresía, el cinismo y el fanatismo “*implican como invariante la mentira y una actitud de poca o ninguna consideración por la verdad y por la vida*”.

Opina que otro carácter de los vínculos negativos es que afirman certeza, esto los diferencia de la disposición a conocer, ya que en ésta se da la curiosidad, el reconocimiento de los límites y la aceptación de la incertidumbre, “*para lograr aproximarnos al conocimiento es fundamental la tolerancia a la incertidumbre y lo provisorio y cambiante del mismo*”. En la intolerancia, el vínculo K puede ser transformado en $-K$, transformación que “*es una comprensión despojada de modo tal que sólo queda el mal-entender*”. Agrega que $-K$ no es “*falta de conocimiento, sino conocimiento al servicio del principio de placer o también puede ser el principio de realidad usado para evadir astutamente la realidad*”, como consecuencia se da la destrucción de la capacidad de aprehender la verdad.

Incluye que también puede darse un estado mental de noK , refiriéndose a un estado psicótico donde no se da una mente capaz de conocerse a sí misma o a otros.

El cinismo queda definido como la actitud de la persona que miente con descaro y

defiende o practica de forma descarada, impúdica y deshonesto algo que merece general desaprobación. Su palabra antagónica es la sinceridad.

Piensa que en el paciente fanático “*el dogma reemplaza y habita el lugar donde cualquier idea, emoción o sentimiento capaz de evolucionar podría estar*”. Cita a Sor y Senet por haber escrito sobre el fanatismo y haberse referido a un fenómeno que denominan “*no transformación fanático-autista*” caracterizada por “*la inmovilidad, la escisión y el aislamiento que dañan el funcionamiento mental de modo que no hay contacto con los elementos necesarios para generar frustración*”. Añade que estas estructuras están más allá de la psicosis y con consecuencias más graves para el individuo y la sociedad.

Antonino Ferro “Sueños y Transformaciones”

Inicia explicando que desea usar el término Transformaciones en un modo amplio, “*las transformaciones de elementos beta en elementos alfa*”. Los elementos beta pueden ser evacuados o pueden ser “*transformados en elementos alfa y pictogramas emotivos base, base del pensamiento y de las emociones*”.

En este modo amplio incluye también las transformaciones narrativas, las cuales implicarían una manera distinta de entender el continente, “*pasamos de un continente espacial, volumétrico a un continente que se desarrolla en la narración*”. Considera que la narración “*tendría la capacidad de contener las emociones que libres podrían ser como tsunamis*”.

Aborda las conceptualizaciones usadas en Transformaciones en Bion y las extrapola a la aplicación desde el punto de vista de los procedimientos que en la sesión realiza el analista. Nombra la posibilidad de trabajar



en el campo de las transformaciones de movimiento rígido (transferencia); también en el campo de las transformaciones proyectivas (en ellas hay menos invariancia y las transformaciones son más difíciles de distinguir como tales con respecto a el tipo anterior), en este campo cree que los procedimientos del analista *“a menudo, se originan de “reverie”, de la proposición de nuevos aspectos de significado y tienen su origen en un modelo operativo de campo, más que en una teoría”*.

Recuerda que las transformaciones en K *“son las que incluyen un vínculo de conocimiento, sin conllevar cambios catastróficos”*, agrega que son temidas si pueden *“comprometer la manifestación de transformaciones en O”*, ya que considera que los cambios catastróficos y transformaciones en O *“consisten en un improvisado aumento en términos de desarrollo mental, resultado de una crisis que podría, a veces, incluir también breves períodos de despersonalización”*.

Alude a los elementos que caracterizan al cambio catastrófico, es decir, a *“la violencia y cambio radical del sistema”*; en el analista se da *“la conciencia del sentimiento de no ser capaz de ahorrar a sí mismo o al paciente una experiencia de verdad “catastrófica””*.

Señala que las transformaciones en O están vinculadas al crecimiento en *“llegar a ser”*, las otras transformaciones lo están al *“crecimiento en la consciencia del crecimiento”*. Piensa que la resistencia a una interpretación es *“resistencia al cambio de K a O”*.

Explicita que no va a hablar sobre las transformaciones en alucinosis y pasa a enumerar distintas transformaciones:

- Transformaciones en el sueño: Se pregunta sobre lo que podría darse si como analistas *“usáramos una especie de filtro mágico mientras escuchamos las*

comunicaciones del paciente. Si la comunicación del paciente estuviera precedida por el filtro “Soñé que...”. Piensa que *“escuchar cada comunicación como si estuviera precedida por “He soñado” abre la mente del analista a infinitas posibilidades narrativas”*.

- Transformaciones en el juego: Apoyándose en una sesión de juego (durante el tratamiento de un niño), muestra la transformación que -en el escenario del juego- se va dando por parte de la analista y el paciente; un primer momento en el que se vive daño y enfado se transforma en un juego de rimas divertidas para paciente y analista.
- Otro ejemplo de transformación en juego: Explica momentos del análisis con una paciente adulta, añade que llegado el momento de proponer el diván (durante mucho tiempo el trabajo había sido cara a cara), *“se dio una situación que ha sido una de las más insólitas que he vivido como psicoanalista”*, la paciente *“en vez de ir hacia el diván,...se acomodó rápidamente en mi sillón. En ese momento tuve que tomar una decisión instantánea y dejar atrás todas las interpretaciones posibles. Simplemente fui hacia el diván que estaba libre y me acosté. Me consolé al pensar que cuando Marie Bonaparte sufría de reumatismos sumamente dolorosos, ella también se había acostado en el diván mientras el paciente estaba sentado en el sillón mucho menos cómodo. Mi paciente y yo seguimos así por algunas semanas durante las que descubrí que ser un analista sobre el diván no me costó mi rol de “capitán del buque”*. Al hilo del material que la paciente llevó a una de las sesiones, se abordó el asunto de lugares y posiciones y ello permitió



que el análisis continuara en “*el camino más habitual*”. Considera que este hecho “*representa la transformación en juego de algo que no está listo para ser dicho, comprendido, racionalizado o cuyas motivaciones todavía no son claras. Comprender este “hecho”, y ser capaz de jugar con los “puestos recíprocos” nos permitió realizar un trabajo provechoso. La transformación en el juego permitió una metabolización y transformación de las angustias persecutorias de la paciente*”.

Finaliza su conferencia proponiendo otra transformación, ésta es que “*toda la sesión podría ser considerada un sueño y los personajes que toman parte, una expresión de los movimientos del sueño*”.

3) SESIÓN PLENARIA “VITALIDAD PSÍQUICA”

Annie Reiner “La Vitalidad Psíquica: El Alma del Psicoanálisis”

Indica que la idea de “*vitalidad psíquica*” es un tema central de la herencia dejada por Bion. Cree que la atención de Bion ha estado también orientada a “*las características de una mente vital y creativa*” y añade que va a hablar sobre “*la vitalidad psíquica respecto a estos estados de vida o de muerte mental*”.

Plantea que mente, Sí mismo (términos sinónimos para Bion) o alma “*constituye el terreno de la vitalidad psíquica*”. Agrega su pensamiento propio en el sentido de que “*el concepto O de Bion es la culminación de su trabajo, aunque muchos colegas no estén de acuerdo, y es también su concepto más revolucionario*” ya que “*O representa un cambio de perspectiva fundamental que modifica, no sólo la naturaleza de las ideas de*

Freud y de Klein, sino también las primeras transformaciones de esas ideas por parte de Bion”. En otras palabras, “*el objetivo del psicoanálisis ya no es el insight (K), sino ser o volverse real, siendo quien se es. Con O, esas primeras teorías se transforman, pero también nuestra mente debe transformarse para pensarlas, ya que O es un tipo diferente de “continente”, un continente infinito. O lo contiene todo*”.

Repara en que “*Continente y contenido no son entidades estáticas o distintas, se definen y se crean uno respecto al otro, donde cada uno es transformado por el otro*”, esta consideración le lleva entonces a plantear que “*para las ideas nuevas, que no pueden ser pensadas por una mente tridimensional fundada en la razón no susceptible a O, es necesaria una mente nueva para contenerlas*”.

Propone entonces que la “*mente nueva es creada por el pensamiento nuevo*” y apoya esta idea en la reflexión de Bion de que “*el pensamiento es una función forzada sobre la psiquis por la presión de los pensamientos y no al revés*”.

Define la mente vital como caracterizada por “*una relación vital entre continente y contenido, es una danza dinámica de energía, flujo y movimiento en el que uno crea al otro. La mente nueva, creada por el pensamiento nuevo, depende de la capacidad de destruir (o abandonar) los viejos pensamientos y la mente rígida que había servido como continente*”.

A través del material clínico de una paciente manifiesta que para la transformación en una interpretación (K) tiene que haber (en el paciente) “*la capacidad de función alfa, pero la función alfa – aunque necesaria – no es una condición suficiente para experimentar O. Bion decía que O es un estado mental particular en el que el margen entre estar conscientemente despierto y el estar durmiendo, es sumamente reducido (Bion,*



1978). *Este estado mental, adquirido con una suspensión provisoria de las funciones del Yo, es una función de la vitalidad mental.*”

Opina que, en Bion, la idea de lo místico “es diametralmente opuesta a la religiosa, porque es la incertidumbre y la curiosidad intrínseca de aprehender O que estimula a poner en duda, a vivir nuevas experiencias, aprender de ellas”. Ello posibilita “el pensamiento nuevo, mientras que la rígida certeza de un dogma religioso ofrece respuestas que se sustituyen al pensar y obstruyen el pensamiento nuevo”.

Como final de su conferencia expresa que el trabajo como analistas “consiste en parte en ayudar al paciente a desarrollar un apetito por la verdad”, nombra de nuevo su idea “de O como factor de una mente capaz de vitalidad y crecimiento” e invita a que, como analistas, se mantenga el esfuerzo “para derribar nuestras barreras hacia la apertura mental que nos permita sentirnos vivos aquí y ahora”.



ANEXO

Continente-contenido: Describe una relación con el modelo de un continente con cualidades receptivas y un contenido con cualidades de penetración. Tanto el continente como el contenido son modelos nacidos de la experiencia emocional en relación con los objetos primarios. Bion no concibe el desarrollo aislado de cada uno de estos términos, por lo tanto el objeto de estudio es la relación que mantienen entre sí. De acuerdo a la calidad de la emoción que la impregna, la relación continente-contenido puede favorecer el desarrollo o no.

Elemento Alpha: Comprenden imágenes visuales, patterns auditivos, olfatorios, etc. y también emocionales y son las partículas de pensamiento que forman el “moblaje de los sueños” apropiados para ser usados en pensamientos oníricos y en el pensamiento inconsciente de vigilia. Se producen a partir de la diferenciación entre las impresiones sensoriales y de las experiencias emocionales, de las “cosas en sí”. Los elementos alpha, producidos por la operación de la función alpha...son los precursores de la memoria, del pensar inconsciente de vigilia y del pensamiento onírico.

Elementos Beta: No se diferencian de la “cosa en sí” y sólo pueden ser evacuados, no pueden ser usados para formar pensamientos. Sólo si –en su evacuación a través de la identificación proyectiva realista- encuentran un continente transformador (reverie materno o función alpha del analista), pueden ser el origen del pensar.

Función Alpha: Carece intencionalmente de significado; es un instrumento para la observación en la práctica psicoanalítica, ayuda a trabajar sin proponer prematuramente significados, es una incógnita cuyo

valor debe ser descubierto por la tarea psicoanalítica.

Invariancia: algunos elementos del sistema anterior pueden ser reconocidos en el nuevo aunque no con un sentido de permanencia sino de transformación.

Pictogramas: Imágenes visuales.

Reverie: Capacidad de la madre de recibir identificaciones proyectivas del bebé de experiencias emocionales intolerables y devolverlas desintoxicadas. Transformadas por la función alpha de la madre en algo tolerable, el bebé puede ahora reintroyectarlas, como parte de su personalidad.

Teoría de las Transformaciones: Teoría que Bion desarrolla para facilitar la observación de los hechos clínicos. La posición epistemológica kantiana de Bion le lleva a postular una realidad última incognoscible, que denomina O, punto de origen desconocido e incognoscible, a partir del cual en cada sesión algo evoluciona en diferentes formas transformacionales. Bion diferencia la transformación en movimientos rígido (transformación en pensamiento) de las transformaciones proyectivas y transformaciones en alucinosis.

Transformaciones hacia O: se relacionan con el at-one-ment, no es un conocer sino un devenir, el devenirse uno consigo mismo.

Vínculo: Emoción que relaciona continente con contenido.

Vínculo K: Disposición al Conocimiento. El medio transformacional K, permite el cambio como un fenómeno de evolución hacia el crecimiento mental.

Vínculo -K: Vínculo de desconocimiento activo. Si el cambio se da en un medio –K, puede ser –muy probablemente- una catástrofe real para la personalidad.

